



Retrato firmado por Ángel Sánchez como 'Despertar'. :: A.S.



'Falstaff', en Logroño. :: A.S.



Bajada a Meñakoz, de la serie 'Rompiendo las olas'. :: ÁNGEL SÁNCHEZ

De un templo de Bali al Salón de París

Ángel Sánchez participa en el Salón de Otoño de París con una fotografía

'Ritual de purificación' da título a la imagen con la que este riojano de adopción se presenta a una de las citas artísticas más internacionales

:: ESTÍBALIZ ESPINOSA

LOGROÑO. 'Ritual de purificación' (a la derecha de estas líneas) fue tomada por Ángel Sánchez en un templo de Bali. «En un momento dado vi esa imagen y esperé a que la mirada de una de las personas de la escena se cruza con la mía. Es la mirada con la que penetras en ese espacio más privado y que no es de ellos sino tuyo, porque te proyectas en él».

Fue mucho después, en el momento que una amiga le animó a presentarse al Salón de Otoño de París, cuando este apasionado de la fotografía seleccionó aquella estampa balinesa y la envió al certamen. «La elegí porque representa lo que hago; entre paisaje, étnico, retrato... algo muy ecléctico pero con mi espíritu». La respuesta desde la capital francesa no se hizo esperar y Ángel Sánchez disfruta en estos momentos de la experiencia (el Salón se celebra del 13 al 16 de octubre) con 880 artistas de todas las disciplinas y nacionalidades. La representación española tiene cinco nombres propios, el suyo y los de Perla Fuertes, Eva Maqueda, Antonio Mora y Soledad Penalta.

Sánchez ha preferido llevar solo una obra a este gran escaparate artístico que se despliega a lo largo de los Campos Elíseos. «Pero una foto grande (de 1,30 x 1,30 metros) y que me represente», comenta.

El Salón de Otoño de París abrió

«Para mí la fotografía es una evasión, y quiero que siga siendo un hobby para hacer lo que me gusta»

sus puertas al arte en el año 1903. «Aquí han surgido los grandes -ismos del arte contemporáneo: fauvismo, futurismo, cubismo, surrealismo, modernismo... y para mí es un regalo participar en este encuentro», reconoce este amante del arte moderno.

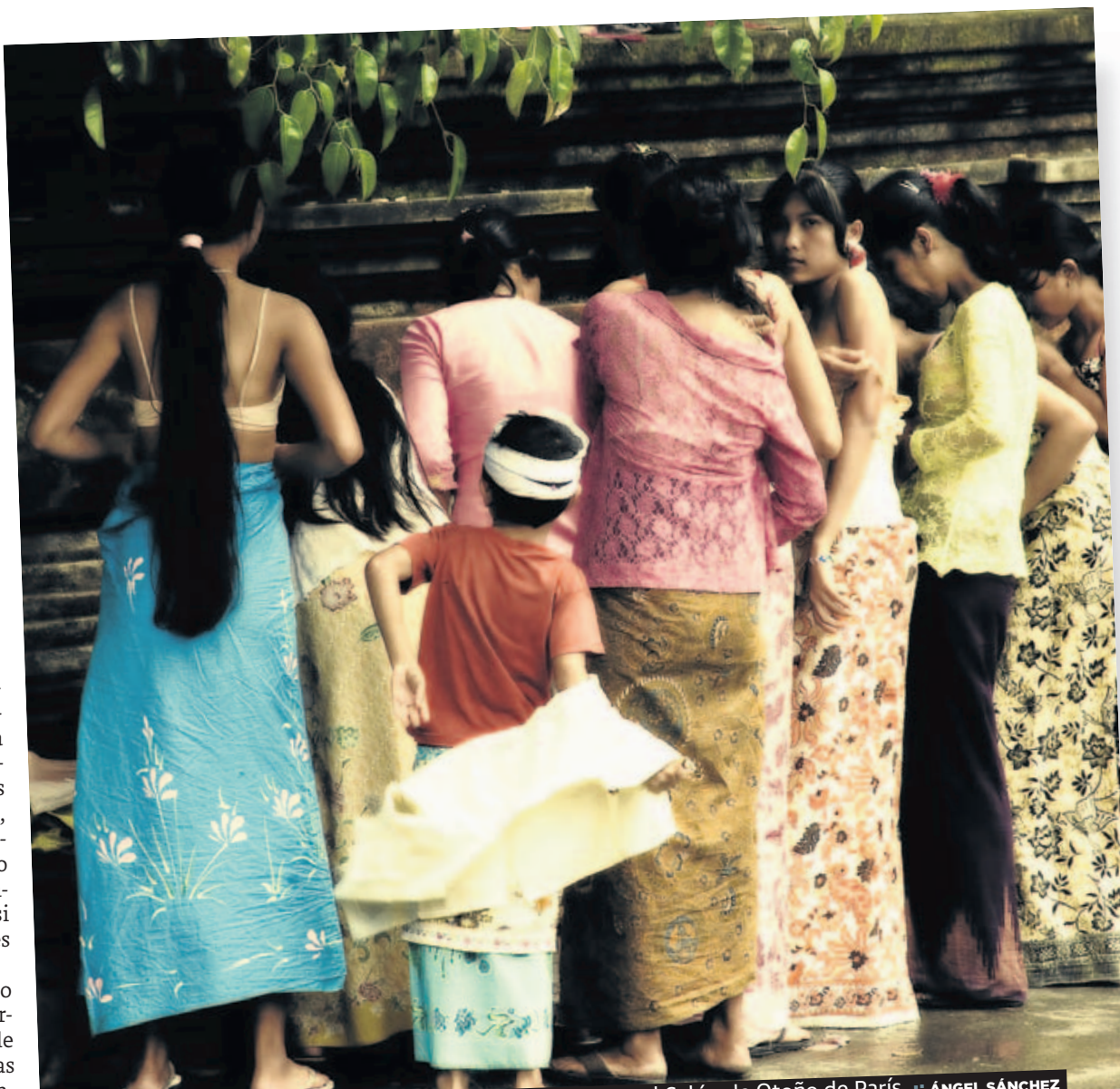
Pero sus pretensiones fotográficas no van mucho más allá del disfrute. «No quiero vivir de la fotografía profesionalmente. Para mí es una evasión y quiero que siga siendo un hobby para poder hacer lo que me gusta y seguir transmitiendo con la fotografía».

Proyectos

Sus proyectos se ciñen exposiciones como la que pronto recorrerá las salas de cultura de la Fundación BBK en el País Vasco. Se titula 'Donde rompen las olas' y -como explica el autor-, «plasma el mar como la vida; mareas que son estados de ánimo donde las olas que rompen te hacen daño, te acarician... pero si quieres vivir plenamente tienes que mojarlo».

También prepara el proyecto 'La tierra que piso', donde inmortaliza paisajes junto a un detalle del suelo correspondiente. Tras fotografiar cada escenario, Sánchez se apropia de una piedra haciendo de su imagen algo único, «porque el lugar nunca va a ser igual, le falta esa piedra, del mismo modo que la fotografía es un instante».

Anteriormente realizó varias exposiciones individuales tanto en el País Vasco como en La Rioja, donde vive desde 1988 y desarrolla su labor profesional en el mundo de la publicidad. Eso sí, mantiene las distancias entre trabajo y afición a la fotografía. «Para mí la fotografía es una especie de ritual de purificación porque te despresuriza, hace que te limpies y saques esa creatividad que no puedes sacar en la profesión diaria». Y tal cual lo refleja en la foto elegida para el Salón de París.



'Ritual de purificación', foto con la que el autor participa en el Salón de Otoño de París. :: ÁNGEL SÁNCHEZ

La primera cámara fue una Kodak por la primera Comunión

De niño ya hacía fotografías cerrando los ojos y congelando la imagen en la retina. Su primera cámara fue una Kodak por su primera Comunión y su primera foto, una doble exposición fortuita de Carmen Sevilla y el mar. Luego llegarían los cursos de foto-



Ángel Sánchez. :: M.H.

grafía analógica, la elaboración de sus propios químicos para el revelado, la imagen digital... «Mi vida siempre he estado ligado de una u otra manera a la fotografía», reconoce Ángel Sánchez. Es más, apunta, «desde mi trabajo como creativo en varias agencias de publicidad he tenido la oportunidad de trabajar con grandes fotógrafos de moda y publicidad como Michael Wray, Michael Shelley, Paco Navarro, Toni Riera, etc. de los que he ido alimentando mi pasión».